

CUMAS y fórmulas cooperativas de utilización conjunta de maquinaria

El cooperativismo tiene una fuerte implantación en la agricultura española, habiéndose desarrollado en prácticamente todos los territorios y sectores agrícolas y ganaderos. Actualmente, las empresas cooperativas tienen como objetivo fundamental la reducción de costes y la maximización de ingresos de sus socios agricultores en todas las actividades en las que están involucradas.

JUAN SAGARNA. Técnico de CCAE.

Como no podía ser de otra manera, la maquinaria también ha sido un área cooperativizada de diversas formas y alcances. En lo que se refiere a las formas, existen tres principalmente: cooperativas con sección de maquinaria o de cultivo, cooperativas de explotación comunitaria y cooperativas de utilización de maquinaria común.

Cooperativas con sección de maquinaria o de cultivo

Las cooperativas clásicas de comercialización han ido incrementando los servicios a sus socios; por ejemplo, el asesoramiento técnico o el poner a su disposición maquinaria para su uso conjunto. Se constituyen secciones que ponen a disposición de los agricultores un parque de maquinaria de propiedad de la cooperativa: abonadoras, maquinaria auxi-

liar, etc. Paralelamente, los mercados y la legislación, incrementando continuamente sus exigencias en cuanto a normalización, homogeneidad y calidad de los productos agrarios, han ido diseñando auténticas secciones de cultivo en las que es la cooperativa con personal y maquinaria propia la que sustituye al agricultor en operaciones de cultivo costosas, especializadas o peligrosas para el mismo. La recolección y tratamiento de forrajes, la recolección de hortalizas de verdeo para la industria congeladora o los tratamientos fitosanitarios en cooperativas cítricas, respectivamente, son ejemplos de estas causas.

Cooperativas de explotación comunitaria de la tierra (CEC)

Al contrario que la mayoría de las cooperativas, en las CEC los socios ceden la explota-

ción de sus tierras, siendo titular la cooperativa de una sola explotación que incorpora el conjunto de los factores de producción, entre ellos la maquinaria. En este caso toda ella es gestionada por la cooperativa, manejada en muchos casos por sus empleados en calidad de socios de la misma. Tienen una importante implantación en cultivos extensivos, especialmente en Castilla y León, y han supuesto en ocasiones la avanzadilla para la introducción de técnicas de cultivo vanguardistas, como la siembra directa.

Cooperativas de utilización de maquinaria en común (CUMAS)

Las CUMAS son, quizás, las cooperativas más significativas en el mundo de la maquinaria, a pesar de constituir un grupo menos numeroso que las an-

Cuadro I. Número de cooperativas que han solicitado las ayudas para el gasóleo por CC.AA. en 2005

CC.AA.	Nº Cooperativas solicitantes de ayuda mínimis 2005
Andalucía	142
Aragón	54
Asturias	11
Baleares	1
Canarias	1
Cantabria	1
Castilla-La Mancha	128
Castilla y León	307
Cataluña	15
Extremadura	53
Galicia	94
La Rioja	7
Madrid	2
Murcia	52
Navarra	95
País Vasco	21
Valencia	72
España	1.056

teriores fórmulas (hay alrededor de doscientas CUMAS en España). Se debe a que son cooperativas creadas en exclusividad para la adquisición y gestión asociativa de maquinaria, principalmente agrícola. Las CUMAS no intervienen en el resto de los flujos comerciales del agricultor, quien incluso puede estar asociado a otra cooperativa para los mismos. En España están implantadas en Galicia, Navarra y País Vasco, autonomías que han desarrollado esquemas de apoyo público y una cobertura legal a las mismas.

Las CUMAS son una fórmula extendida a lo largo de Francia, Bélgica, Italia y Portugal. Conviene en Europa con otras respuestas asociativas, como los círculos de maquinaria en Alemania. En general se corresponden con estrategias de apoyo realizadas en estos países, incluyendo subvenciones a cargo de los fondos destinados a modernización de explotaciones.

Las CUMAS francesas han conseguido un desarrollo notable con más de 13.000 CUMAS, 200.000 agricultores socios y un elevado grado de profesionalización. Su influencia y ejemplo se ha contagiado por proximidad a Navarra. Desde el año 1994, y con la recogida de esta figura en la Ley Foral de Cooperativas, han sido 114 CUMAS constituidas. El Gobierno Foral ha gastado desde entonces cerca de 7 millones de euros en apoyar económicamente esta iniciativa. Las CUMAS han respondido con inversiones que han alcanzado hasta los 24 millones de euros. Las obligaciones de las CUMAS son: que estén constituidas por un número mínimo de cinco socios; que de la totalidad de los mismos al menos dos tercios sean agricultores ATP; que no se trabaje con terceros más del 25% de la facturación total de la CUMA; y que no puedan vender las máquinas objeto de ayuda en un plazo de cinco años. Asimismo, deben contar con un proyecto que justifique la inversión.

En Navarra la utilización por

Cuadro II. Matriz DAFO de las CUMAS y otras fórmulas cooperativistas

DEBILIDADES	AMENAZAS	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
Insuficiente e irregular implantación territorial.	Competencia de las empresas de prestación de servicios.	Reducción de costes y mejora de la eficiencia energética.	Crisis energética e incremento del coste de los inputs (carburantes y fertilizantes).
Individualismo del agricultor en la utilización de la maquinaria.	Políticas centradas en los ATP, perjudicando a los agricultores que necesitan externalizar.	Consolidación en determinadas zonas y producciones.	Mayor presión legislativa en determinadas operaciones de cultivo.
Dispersión y minifundismo.	Disposición de mano de obra cualificada.	Presencia importante de técnicos.	Subvenciones a la adquisición de maquinaria y a la contratación de técnicos y operarios. Desacoplamiento de la PAC.
	Falta de una política integral de apoyo; falta de coordinación entre las medidas.	Complementariedad entre las distintas formas.	Envejecimiento de la población.
	Subvenciones sin enfoque asociativo.	Transparencia fiscal.	
		Mejora tecnológica permanente.	
		Consolidación de puestos de trabajo.	
		Mejora de la calidad de vida rural.	

hectárea es de 5 CV en maquinaria por hectárea y unos costes asociados a la misma de 200 euros/ha. Sin embargo, en las explotaciones de socios de CUMAS estos parámetros se han reducido a 0,6 CV por hectárea y 75 euros, respectivamente. Estos datos hablan muy bien de las posibilidades de racionalización y de mejora de la eficiencia productiva que pueden aportar. Aunque en Navarra las CUMAS tienen presencia en los cereales, en la viña y en el tomate, la prueba palpable de su efectividad entre los ganaderos es el desarrollo que está alcanzando en los últimos años en Galicia, con

cerca de 50 CUMAS, principalmente entre los ganaderos de vacuno de leche. Asimismo, País Vasco cuenta también con CUMA.



Con el objetivo de paliar la crisis de los carburantes, en el año 2005 se dispusieron unas ayudas, denominadas de "mínimis" en nuestro país, que tenían como

destinatarios los agricultores consumidores de gasóleo B y sus cooperativas. Cerca de mil cooperativas de distintos tipos (con sección, CEC o CUMA) solicitaron estas ayudas, lo que da una idea de la creciente importancia que está tomando la maquinaria gestionada de forma asociativa (**cuadro I**).

Sin duda, constituye una solución a la externalización obligada de ciertas operaciones de cultivo que se está produciendo en la agricultura por distintos motivos sociales, técnicos, económicos, etc. Conjuntamente con las empresas de servicios, las cooperativas deben jugar un papel importante, asegurando la competitividad de la actividad productiva, utilizando una maquinaria y unas técnicas asociadas eficientes y dimensionadas y, sobre todo, con el menor coste posible. Puede que en algunas zonas y sectores este factor sea el más importante para asegurar la competitividad de la agricultura y ganadería. De hecho las secciones de cultivo en las cooperativas citricolas han sido fundamentales para la permanencia en las mismas de socios que se dedican a la agricultura como actividad secundaria y que no pueden o no quieren acometer determinadas operaciones especializadas como la aplicación de tratamientos fitosanitarios.

En el **cuadro II** se muestra la matriz DAFO que explica tanto las fortalezas y oportunidades de estas fórmulas cooperativistas como las amenazas y debilidades de las mismas.

Sin duda, las novedades en gestión conjunta de parques de maquinaria pueden ayudar de manera definitiva a la implantación de la utilización de maquinaria en común. Las técnicas de posicionamiento global por satélite, los sistemas de información geográfica y las herramientas informáticas de gestión están siendo en estos momentos aprovechados por las cooperativas líderes para dar una óptima respuesta a sus socios. ■